COMEDIA FAMOSA

De tres Ingenios. La primera jornada de Luis de Velmonte. La segunda de D. Francisco de Roxas. La tercera de D. Pedro Calderon.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Iuan de Castro.	*Clarinda.*	*Roberto.*
Rosaura.	*Arnesto.*	*Flora.*
Tibaldo.	*Dos Mercaderes.*	*Bonete.*
Musicos.	*Lidoro.*	*Soldados.*

BIBLIOTECA NACIONAL

IORNADA PRIMERA.

Dentro ruido de tormenta.

L. cielos piedad, q̃ la borrasca crece
ya los escollos amenaza el viẽto.
Ro. Rõpio el timõ la naue, q̃ parece
escarmiento fatal de su clemẽto.
L. sin luz la aguja, porq̃ al mar la ofre
el furioso vracã tã sin aliẽto, [ce
q̃ roto del bau pre ha sta la aquilla
encalla en los peñascos de la ori-
Sale Tibaldo. [lla.
Tib. En la Barra de Plemoa
nuestro puerto, ayrados cielos,
despojo del crespo mar,
se rinde vn cascado leño,
las espumas vencedoras
muestran con feroz estruendo
vna muerte en cada escollo,
y estàn todos descubiertos:
suerte infeliz! la red saca,
arroxa difuntos cuerpos,
y ofrece a los que se libran
tablas el baxel deshecho;
mas cerca ya de la playa
conozco, aunque sin remedio,
que es el baxel de mi padre,
no perezca en èl su dueño,
si ay en los cielos piedad;
pues conduziẽdo a Roberto,
Principe de Irlanda, viene
a executar los conciertos
de sus bodas con Clarinda
nuestra Reyna; pues a vn tiempo
darà Ingalaterra en lutos
lo que prometio en deseos.
En vna embreada tabla
vienẽ dos bultos venciendo
las olas con la esperança,
y con la dicha los riesgos.
A Lidoro, padre mio,
si me diera el cielo en premios
de sus piedades tu vida,
fuera mi desdicha menos.
Desde aqui con ansias mias
verè en lagrimas deshecho
lo que a cuenta de milagros
tocan las margenes nuestros.

Salen Lidoro, y Roberto medio vestidos Lidoro, y Roberto salen abraçados, y dexale en el suelo a Lidoro.

Lid. Principe pues que la vida
te he dado, quando la pierdo

© Biblioteca Nacional de España

en tu seruicio, antes que
despida el vltimo aliento,
en quien eres me asseguro,
valerme de ti pretendo
para no morir confiado:
Ay de mi!
Rob. Pues que remedio
puedo darte yo. *Lid.* El mayor,
para que muera contento.
Rob. Acaba en que te detienes?
Lid. Señor, a mi cargo tengo,
no muera con esta carga,
porque la justicia temo
de Dios, a quien he ofendido.
Rob. Hombre, que dizes? sospecho
que en la muerte desvarias,
y gastas en vano el tiempo.
Lid. No serà si tu me ayudas.
Rob. Pues no me tengas suspenso.
Tibal. Roberto, y mi padre son,
q̃ aguardo, que me detengo? *Vase.*
Lid. La memoria de vn difunto
que no cumpli, es la que deuo,
y temo no restaurarla.
Rob. En esta ocasion mal puedo
ayudarte en lo que pides.
Lid. De ti mi remedio espero;
ten piedad, pues que contigo
la vsè yo. *Rob.* Poca te deuo,
si en el batel te libraste,
fue acudir a tu remedio,
y si la entena rompida
te hirio, quexate a los cielos,
vno a mi, pues tu desdicha
la ocasionaste tu mesmo.
La Reyna en Lõdres me aguarda
para que me dè su Reyno
la corona, y son ya sigios
las horas que me detengo.
Lid. Tal crueldad en pecho noble,
aduierte, señor, que muero
descomulgado por deuda
que ya ni pagarla puedo,
porque me ha quitado el mar
hazienda, y vida, y carezco
de los sufragios diuinos.
Tib. Padre, y señor. *Lid.* Hijo, à tiẽpo
has llegado que la vida
te dà el abraço postrero.
Rob. Pagaras quando pudiste,
y no aguardaras a tiempo
de verte agora en la muerte,
yo no he de darle consuelo:
voyme pues. *Tib.* Aun el dolor,
por incapaz de remedio
vergonçoso se retira
desde los labios al pecho:
ay padre, y quien imitara
en el mayor sentimiento
la Leona que a bramidos
resucita el hijo muerto,
que a gemidos, sino a vozes
os diera vida, temiendo
que la impiedad de los hombres
os niegue el bien que deseo;
quien pudiera, ò quien pudiera
daros sepulcro en mi pecho,
que fuera, aunque no tan rico,
por lo menos mas funesto.
Quiero ver si ay quien me ayude
a lleuar el dulce peso,
para enterrarle en sagrado,
1. Ay Lisandro, voy temiendo,
que es el perdido baxel
de Lidoro, con que pierdo
mi deuda! *Tib.* Llegad, señores,
si vn lastimoso sucesso
a tierno afecto os obliga,
mi padre en mis braços muerto,
pide con suspiros mios
lo que siempre concedieron,
piedad, y lastima. 1. Calla,
que se anega el sufrimiento
en ira, aqueste es Lidoro,
que

© Biblioteca Nacional de España

que no me pagò pudiendo,
y he de vengarme en su muerte,
ya que en su vida no puedo;
por mi està descomulgado
tan mal hombre.
Tib. Piedad cielos!
1. La tierra le ha de negar
la sepultura a su cuerpo.
Tib. Huuo mas fiera crueldad!
señor, aduertid (ha cielos!)
ambos la piedad. 1. Las aues,
y las fieras (y aun no vengo
mi enojo) le despedacen.
Tib. En que barbaro sediento
de humana sangre, pudiera
la crueldad que considero
en vn coraçon Christiano?
denme su fauor los cielos!
1. Dos hombres que del naufragio
se han escapado, sospecho,
que se acercan, mas vendran
solo a su reparo atentos;
pero por si acaso aqui
pretenden lleuarle, quiero,
que esperemos retirados,
hasta saber que es su intento.
Sale Bonete, y D. Iuan medio desnudos.
Bon. Tierra, mil besos te doy,
y agradeceme estos besos,
pues los que te doy a ti,
se los quito a vn pie de puerco.
A señor don Iuan de castro.
D. Iuan. Que quieres?
Bon. Estamos buenos?
D. Iuan. Pues escapamos las vidas
muchas gracias doy al cielo:
tu no dàs al cielo gracias?
Bon. Deselas vn Iubileo,
que tiene muchas, que yo
mal darè lo que no tengo.
D. Iu. Dos bultos estàn alli,
acercate, y los veremos;
mas que miro? Lidoro es,
que sin duda el mar ha muerto.
Bon. Pues que importa que lo sea?
D. Iuan. Sobre cruel, eres necio;
es el Patron de la naue.
Bon. Pues murieranse allà dentro;
mi Patron es Santiago,
y nunca dexò su Templo.
Tib. Señor, no os pido socorro,
quando a vos tambien os veo
salir del mar tan perdido,
que aueis menester remedio:
mi padre es el que mirais,
solo he menester consuelo
para las desdichas mias.
D. Iu. Que roca opuesta a los viẽtos
no se ablandarà al examen
de tan justo sentimiento?
hombre soy, que a mis desdichas
las doy todo el sufrimiento,
y guardo la compassion
para trabajos agenos,
y aunque solo con la vida
escapo, y soy estrangero,
que ignoro la tierra, tu
a quien desde agora ofrezco
piedades executadas,
pide lo mismo que deuo.
Tib. Pagueos el cielo, señor,
el bien que ofreceis, mas temo,
que mis desdichas me nieguen
vuestro fauor.
Vale a coger, y sale el primero.
D. Iu. Pues no ay pueblo
cercano a aquesta ribera,
yo solo, y viuen los cielos,
le he de lleuar.
1. Que intentais?
D. Iu. Dar sepultura a este cuerpo.
1. Ay quien lo estorue.
D. Iu. Quien?
1. Yo.

© Biblioteca Nacional de España

es mi deudor, y le he puesto
censuras, y no ha tenido
con que pagarme, oy ha muerto
descomulgado. *D.Iua.* No falta
en los casos como aquestos
a nadie piedad. 1. Pues dalde,
si tan compassiuo osveo,
sepulcro entre essos peñascos.
D.Iuan. Estaua viuen los cielos,
por despeñaros al mar,
porque troqueis elementos;
en los muertos ay vengança?
pero no es justo que demos
tanto lugar a la ira,
quando en piedades me empleo:
y que cantidad os deue?
1. De vna memoria que tengo
a cargo mio, es deudor,
tres mil ducados. *D.Iu.* Yo quiero
pagar por èl; estas joyas,
que entre lo demas que pierdo,
saqué del mar, bien los valen.
1. Y yo quedo satisfecho,
y le harè alçar las censuras.
D.Iuan. El beneficio agradezco.
Bon. Que es lo q̃ha hecho mi amo,
las joyas dà por vn muerto,
y no dà racion a vn viuo?
Tib. Desde oy soy esclauo vuestro,
por el mayor beneficio,
que cupo en Christiano pecho.
Bon. Que vn vnico socarron
se lleue nuestro dinero?
entreguesselos a èl,
y serè su camarero.
1. Ya èl no los ha menester,
y a mi me haràn mas prouecho.
Vanse.
D.Iu. Yo he pagado vna memoria.
Bon. Yo pago vn entendimiento,
mas le pago de bacio,
pues que te vengo sirviendo.
D.Iuan. Lidoro, pues yo paguè
por ti, ya estàs obligado,
pues el recibo has firmado
en el papel de mi fee,
logro conocido fue,
mas fue sin engaño el trato,
pues en nuestro fiel contrato
sè por lo menos que estàs
adonde pagar podràs,
sin los resabios de ingrato.
Dos vezes muerto (que esquiuo
dolor!) estauas aqui;
mas ya aduierto que por mi
estando muerto, estàs viuo.
El sepulcro te apercibo.
con que mas te he de obligar,
pues si llego a grangear
tu fauor, he de tener
vna vida que perder,
pero otra que assegurar.
Bon. No trataremos de ir
adonde nos enjuguemos?
D.Iuan. Si, Bonete, sigueme,
porque và ya anocheciendo.
Bon. Aun esto estarà mejor,
porque vendrà por lo menos
la ronda de los demonios,
y cargarà con el muerto.
D.Iuan. Vèn, que te quiero lleuar
hasta el mas cercano pueblo,
porque le dèn sepultura.
Tib. Si tanto bien os merezco,
dexad, señor, que os ayude.
D.Iuan. Yo solo lleuarle espero,
que es muy flaca la piedad
que parte el merecimiento.
Tib. Exemplo sereis al mundo
de tan dichoso sucesso.

Lleuale don Iuan en los braços, y vanse, y sale Clarinda, y Rosaura.

Ros. A mi ro en tu entendimiento

© Biblioteca Nacional de España

la Injusta melancolia.
Clar. Injusta llamas la mia,
quando el aborrecimiento
sabes que siempre he tenido
a Roberto, y que me ofende
quando mi mano pretende.
Ros. Del Reyno llamado ha sido
por escusar dissensiones,
pues sois en derecho iguales.
Clar. De Roberto los parciales
causan las alteraciones
que en Ingalaterra huuo:
su Reyna naci, y no es bien
que a mi disgusto me dèn
esposo que no deseo,
que le he cobrado aduersion
por su cruel natural,
y ni el derecho es igual,
y es mia la possession,
y aunque la mire arriesgada,
no me tengo de casar
con quien llegue a imaginar
que puede hazerlos forçada.

Sale Flora.

Flor. Señora, nueua ha venido,
que el Principe se anegò
en el mar. *Cla.* Para que yo
cobre el sossiego perdido,
no te admire mi contento,
Rosaura, en esta ocasion,
pues salgo de la aprehension
de vn forçado casamiento,
y no porque aya tenido
deseo yo de su muerte,
mas ya que esta fue su suerte
me huelgo de que aya sido.
Ros. Ya del Principe se infiere
que a obligarte se apercibe,
pues si ofende quando viue,
ya te obliga quando muere.

Sale Arnesto.

Arn. Señora, el Principe. *Cla.* Ya
noticia he tenido, sea
general el sentimiento,
y con la Regia grandeza
que Lōdres siempre acostumbra
le traed. *Arn.* Tu Alteza aduierta
que ya ha llegado a Palacio.
Clar. Pues labre el cincel en piedra,
ostente el buril en bronze
su Real sepulcro, y vea
en su funeral el mundo,
quando esta desdicha sepa,
de la suerte que a sus Reyes
sabe honrar Ingalaterra.
Arn. Admiracion me ha causado
ver que esse engaño padezcas;
viuo està, y entre el aplauso
de la ilustre, y la pleueya
aclamacion de tu Corte
entra en Palacio. *Clar.* Que cierta
es la opinion del que dixo,
que solo la dicha llega
al que naciò desdichado,
porque sienta mas perderla,
mi engañada confiança
fue flor que en su edad primera
del cierço al violento impulso
hajò su muda belleza.
Ros. Mucho su venida siente.
Arn. Mira que el Principe llega.
Flor. Corrida estoy de auer dado
la primer nueua a la Reyna.
Arn. Ya viene entrādo en tu quarto
Clar. Mal el coraçon se alienta.

Sale Roberto.

Rob. Del llegar a vuestros pies
sin la preuencion que intentan
hombres como yo, señora,
quando a ser dichosos llegan,
fue la causa mi naufragio.
Clar. Bien escusarlo pudierais,
Principe de Irlanda, pues
nada puede auer que os mueua
a de-

© Biblioteca Nacional de España

a dexar las tierras propias,
para venir a la agena,
sin auer sido llamado
de mi, que naci su Reyna,
sin que puedan impedirlo
traidoras estratagemas.

Rob. Nunca por ageno tuue
el Reyno de Ingalaterra,
pues que sabeis que el derecho
tan igual en los dos queda;
que porque parcialidades
no causen ciuiles guerras,
lo que ha sido gusto en mi,
puede en vos ser conueniencia:
si bien no vengo fiado
en esperanças inciertas,
que ya vuestro enojo dize,
que si las truxe, las pierda,
que la causa de venir
con tal priessa a Ingalaterra,
fue el auer sido llamado
de quien por vos lo gouierna,
con nombre de vuestro esposo,
sin que para mi defensa
de mas armas me valiesse,
que el derecho que confiessa
el Reyno de parte mia,
y el mundo todo. *Clar.* No niegã
la razon jamas las leyes;
si la teneis, pero entienda
vuestra Alteza, que la mia,
es fuerça que lo defienda,
no solo en los Tribunales,
sino saliendo yo misma
a tremolar en campaña
las roxas de Ingalaterra,
y en el mar del Albion,
que ya de mi nombre tiẽbla,
sobre su desnuda espalda
pondrà mi valor mas velas,
que pezes su centro habita,
contra quien negar intenta,
que del Rey mi padre soy
la legitima heredera,
sin precepto que me obligue
a que me case por fuerça.

Ros. Principes, no ocasioneis,
que algun alboroto pueda
introduzir en el Reyno
ciuiles inobediencias.
El pueblo ocupa el Palacio,
por ventura, con inquieta
intencion escandalosa,
en que mil años se arriesgan,
pues ya de encontradas vozes
la esfera del ayre publican,
diziendo en vna voz.

Dent. Via
Roberto, que el Reyno hereda.

Clar. Que escucho?

Dentro. Viua Clarinda
nuestra legitima Reyna.

Sale Arnesto.

Arn. Alterado el pueblo dize,
que escusando controuersias
forçosas, le dè la mano
al Principe vuestra Alteza.
Mas dizẽ los que se oponen,
que no es justo q̃ a su Reyna
la obligue nadie en el mũdo
a que se case por fuerça.
Y si el daño que amenaça,
y si el fuego que comiença
a encenderse a los principios
no le ataja la prudencia,
saliendo en publico temo,
que desta viua centella
se enciendan ciuiles llamas,
que quãdo apagarse quieran
para su velozidad,
no baste industria, ni fuerça.

Rob. Señora, en esta ocasion
la mas cuerda diligencia,
es no aguardar a que el daño
mas

© Biblioteca Nacional de España

mas con la tardança crece.
No ocasionemos al mundo
a que la verguença pierda,
que es grã materia de estado
conseruarle la verguença.
Yo sosiegarè la furia
por la parte que la ostenta
en mi fauor, aclamando
mi nombre, vos de la vuestra
hareis que cesse el motin,
pues serà vuestra presencia
Iris de paz que serene
tan peligrosa tormenta:
discurramos la Ciudad
los dos. *Clar.* El consejo aceta
por aora la ocasion;
publica vn vando, que pena
de la vida nadie saque
la espada. *Arn.* Como lo ordenas
lo harè. *Vase.*
Clar. Roberto ocasiona,
para que mas le aborrezca,
este comun alboroto.
Rob. O si obligarla pudiera!
Clar. El concepto que ya tengo
de su crueldad, y soberuia,
a aborrecerle me inclina.
Rob. Conquiste amor, no la fuerça.
Clar. No es amor el que le obliga,
la conuencion su pecho alienta.
Rob. El dueño es de mi aluedrio,
Clarinda en mi pecho reyna.
Clar. No serà suya mi mano,
si dos mil Reynos perdiera.
Rob. Quando su desden me irrita,
me reporta su belleza.
Clar. Que no ha de rendirse vn alma
a la tirana violencia,
teniendo su imperio libre
sobre esse globo de estrellas.
Vanse, y sale Bonete.
Bon. Que es de mi amo? esta hasido
la primer vez que he dexado
desde que naci su lado;
si a Palacio aurà venido?
donde pueda hallarle dudo?
jũtos en Londres entramos,
y hasta su plaça llegamos;
pues quien apartarnos pudo?
la hambre, quien respondio,
si en el estomago ay eco,
despues que le tengo hueco,
y la duda resoluio?
hetele por do viene
mi Iuan Redondo,
y serè yo con hambre
largo, y angosto.
Saledon Iuan, y Tibaldo.
D. Iu. Bonete, donde quedaste?
Bon. Al olor de vna hosteria
te perdio la hambre mia,
quando a la plaça llegaste.
D. Iu. Tibaldo no me dexara,
porque es mas reconocido.
Tib. Muy ingrato huuiera sido,
si al beneficio faltara,
y mientras viua, señor,
para muestras de mi fee,
en tu seruicio estarè,
con que templarè el dolor;
pues si a mi padre perdi
en fortuna tan cruel,
oy vengo a cobrar por èl
dueño que me ampare en ti.
Bon. Que bolsa ay que te socorra
para que el combite acetes?
no tiene para vn bonete,
y ha de auer para vna gorra?
D. Iua. A nadie ha faltado, si
del cielo en la confiança
humano fauor alcança:
èl se acordarà de mi.
Bo. Qualquier Christiano lo apoya;
pero entretanto que acuda
aso-

© Biblioteca Nacional de España

a ſocorrernos, en duda
no fuera mala vna joya,
porque ellas eran baſtantes
para lograr tu intencion,
ſin duda la execucion
era de participantes,
pues que no ha quedado nada
que abſuelua la hambre mia.

Suena ruido.

D.Iua. El alboroto porfia
de la plebe, que alterada,
toda en vandos diuidida,
ſu Rey a Roberto llaman,
y a vozes ſu nombre aclamã,
aunque a ſu Reyna apellida
gran parte de la Ciudad.

Tib. Clarinda en eſtremo ſiente
que el Reino caſarla intente,
forçando ſu voluntad,
porque Clarinda aborrece
a ſu primo, y con razon,
que es fiera ſu condicion.

Bon. Grande ſocarron parece.

D.Iua. Deſde que me has referido
lo que con tu padre vsò
quando en tal trance le vio,
tambien yo le he aborrecido.
Y a no eſtar deſta manera,
ſolo por eſta razon,
la dudoſa poſſeſsion
de la Reyna defendiera;
demas que por ſer muger
era obligacion forçoſa.

Bon. Si, pero aora no ay coſa
como tratar de comer,
que puede nueſtra ſaliua
ſacar manchas.

D.Iua. Ya es mayor
de los vandos el rumor.

Dentro. Viua nueſtra Reyna.

Otros. Viua el Principe Roberto.

Arneſio dentro.

Arn. Villanos, ſolo Clarinda
es Reyna de Ingalaterra.

D.Iua. A vn hombre dar ſolicitan
la muerte, tropel confuſo
de eſpadas. *Bo.* Que determinas?

D.Iu Darle fauor, aunque arrieſgue
en ſu defenſa la vida.

Bon. Mayor locura es aqueſſa
que dar las joyas. *D.Iua.* Deſvia.

Bon. Ya metido en la pendencia,
pues que la buſca, la riña.

D.Iua. Cauallero, a vueſtro lado
me teneis. 1. Eſſo le libra:
la Reyua ha llegado, vamos,
que nueſtras vidas peligran
por el vando. *Vanſe.*

Aren. Por èl tengo
tambien pena de la vida,
Cauallero, perdonad,
que eſſa heroica bizarria
no agradezca con palabras,
porque el rezelo me obliga,
aunque defiendo a mi Reyna,
auſentarme, que es preciſa
mi muerte, ſi aqui me hallan:
yo os buſcarè. *Vaſe.*

Bon. Braua vida.

D.Iu. Pues entre Principe, y Reyna
he de ſeguir la juſticia
de quien.

Sale Clarinda, y Roberto, y acompañamiento.

Clar. Prended a eſſe hombre,
que ſu delito acredita
con las vozes el azero.

D.Iua. Ay ſuerte como la mia!

Rob. No permita vueſtra Alteza,
pues a caſtigar ſe obliga,
por el exemplo ſu yerro.

Cla. Roberto no neceſsita
mi juſticia de aduertencias.

D.Iu. Señora. *Cla.* Nada me digas,

vn

© Biblioteca Nacional de España

vn vando es publica ley,
que la voz del Rey lo afirma.
*D.Iuan.*Principe,si en el baxel,
que lo perdio mi desdicha,
os vine siruiendo. *Rob.*Yo
no es biẽ que a la Reyna pida
lo que no ha de conceder,
ni es razon que yo permita,
que quiẽ fomenta vn motin,
aunque en mi fauor seria,
se quede sin el castigo,
para que de exemplo sirua,
porque no me obliga a mi
quien a vos os desobliga.
*D.Iu.*señora,aduertid.*Cla.*Lleualde
*D.Iu.*Que yo. *Cla.*En vano solicitas
tu piedad.
*D.Iu.*Que la intencion.
*Cla.*Ya la tengo conocida.
*D.Iu.*De sacar la espada.
*Cla.*Basta.*D.Iu.*Fue en tu fauor.
*Cla.*Mal podias,
a quien aclamas que muera,
estar deseando que viua.
*Rob.*Prended a essos dos criados.
*Bon.*Que viniesse de Galicia
a esto vn hombre?
*Tib.*Su desgracia
siento mas que mi desdicha.
*Cla.*Cielos,que mi libertad
no pueda llamarse mia!
*Rob.*O si obligalla pudieran
mis afectos a Clarinda!
mas que importa su rigor?
*Cla.*Mas que temo su porfia?
*Rob.*Si està de mi parte el Reino.
*Cla.*Si a questa Corona es mia.
*Rob.*Guarde Dios a vuestra Alteza.
*Cla.*El cielo guarde tu vida.
*D.Iu.*Ha suerte siempre cruel!
*Cla.*Ha estrella siempre enemiga!
*Rob.*Ha fortuna siempre auara!
*Bon.*Ha temor àzia las tripas!
presos,y sin blanca vamos,
y aora verè.
*D.Iu.*Que imaginas?
*Bon.*Lo que en la prision te valen
mohatras de la otra vida.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Tibaldo,y Bonete atados.

*Tib.*Cielos,que venga yo atado
a vn lacayo mal nacido!
*Bon.*Como no sea conocido,
hijo de vn descomulgado.
*Tib.*Yo con vn bufon,reniego
de quien tan infeliz es.
*Bon.*Yo al olor de vn Irlandes?
*Tib.*Y yo al olor de vn Gallego?
*Bon.*Gallego,mas no me pesa.
*Tib.*Irlandes, yo lo pregono.
*Bon.*Pues como me habla con tono,
hijo de aquella Irlandesa,
la que no se daua manos
a parir niños a saz,
la que en seis partos no mas
te dio treinta y seis hermanos?
*Tib.*Y di por obras piadosas
no le dieron diciplina
a tu madre.*Bon.*Era sanguina,
y ordenaronle ventosas;
pero mira no me emperre,
y me obligue a que te dè:
yo no te mato.*Tib.*Porque?
*Bon.*Porque mi amo no te entierre.
*Tib.*Por truhan le estoy sufriendo.

Sale don Iuan.

*D.Iu.*Siempre aueis de andor riñẽdo.
*Bon.*Que quieres si me han atado
a vn hijo de vn muertecillo.
*Tib.*Mas que tengo de pegarte.
*Bon.*Mas que tengo de embiarte
con tu padre,Tibaldillo,
sino te ahorcan primero.

D.Iuan

© Biblioteca Nacional de España

*D.Iuan.*Bonete heme de enojar?
*Bon.*Quierenos bufled dexar,
ya que es vn sepulturero.
*D.Iuan.*Esse es mi mayor blason,
que vn amigo tengo allà.
*Bon.*Mas le quisiera yo acà.
*D.Iuan.*No lo fundas en razon.
Lo primero que te digo,
es, si essa opinion te llama,
que en tiniẽdo hermosa dama,
no tendràs seguro amigo.
Si vn amigo en baxa suerte
viste,y sevè con poder,
te llegarà a aborrecer
hasta desear tu muerte.
Tu enemigo dirà que es
al que en sus aduersidades
le hiziste dos amistades,
porque no le hiziste tres.
Si algun amigo has fiado
vn secreto, lo dirà,
y si lo calla te harà
cargo de que lo ha callado.
No tendràs amigo fiel,
si no ay de interes resquizio,
y quien te haga vn beneficio
querrà comprarte con èl.
Luego si aquesto es assi,
mas puesto en razon està
tener vn amigo allà,
que muchos destos aqui.
*Bon.*No sè mas de q̃ te hã puesto
tus cosas en este estado,
pues por solo auer librado
de sus contrarios a Arnesto.
Temiendo esto cada instante
que nos vienen a dezir,
que presto hemos de salir
de la carcel, Dios delante.
Y por Dios que lo merece
quien hizo locura tal,
y mira Arnesto que mal
el beneficio agradece.
Sola vna vez ha venido
a verte, quando por èl
estàs assi. *Tib.*Que cruel,
señor, ha sido contigo,
que por aclamarla tu
a Clarinda, aqui me enfado,
con prenderte te ha pagado;
ofrezcola a Bercebu.
*D.Iua.*Que no la culpes quisiera
de que paga mal mi fee,
que ya me pagò. *Bon.*Con que?
*D.Iua.*Con dexarme que la viera.
*Bon.*Iesus que notable excesso!
enamorado? esso mas,
y sin blanca, bueno estàs.
*D.Iuan.*Essa verdad te confiesso.
Tib. Por ti pregunta al Alcayde
vn hombre.
D.Iuan. Parece Arnesto.
*Bon.*Arnesto es, que trae sin duda
el perdon. *D.Iua.*Señor Arnesto.
Sale Arnesto.
*Arn.*Señor don Iuan, vna nueua
os traigo. *D.Iu.*Si a vos os tẽgo
tan de mi parte, quien duda
que tiene por vos efeto
mi libertad? *Arn.*Que seruiros
quisiera, sabelo el cielo,
y que lo he solicitado.
*D.Iu.*Pues yo como dudar puedo
de vos tan justa fineza?
siendo noble vuestro pecho,
claro està que sereis vos
el que por mi interceediendo,
aureis contado a la Reyna,
que indinè el valiente azero
a vuestro lado en defensa
de su libertad.
*Arn.*Con esso
no os escusaua la culpa,
y de mas a mas, es cierto
que

© Biblioteca Nacional de España

que os criaua vn enemigo
en el Principe Roberto,
que era fuerça daros muerte.
D.Iu. Pues no me tengais sospeso;
que nueua es la que dezis?
Arn. Es que la Reyna creyendo
que vos la espada sacasteis
por el Principe Roberto,
a muerte os ha condenado,
cōforme al vādo. *Bo.* Sātelmo,
señor don Iuan, que dezis,
estamos agora buenos?
D.Iu. Arnesto, Arnesto, la Reyna.
Arn. Vuestras vozes sin aliento?
sin color vuestro semblante?
D.Iua. No penseis, señor Arnesto,
que aquestos efectos causan
de mi muerte el sentimiento.
Arn. Puesque fue?
D.Iua. Que el coraçon
se corre de ver a vn tiempo
herido de vna desdicha,
y amagado de vn contento;
pero vos que me deueis?
Arn. La vida dirè que os deuo,
desde el dia que indignados
darme la muerte quisieron,
de Roberto los parciales;
pues atreuido, y resuelto,
para defender la mia,
pusisteis la vuestra a riesgo.
D.Iua. Y tambien os di.
Arn. Tambien
me disteis lugar huyendo
de que no se aueriguasse
mi culpa, y oslo confiesso.
D.Iu. Pues como a quiē di la vida,
me trae la muerte? es biēecho?
mas porque veais que soy
piedra que sufro, y no siento,
para derramar mi sangre
afileis todo el azero.
Que seais ingrato amigo,
vso es, aunque no lo aprueuo;
pero doble demanera,
que vengais a ser vos mesmo
el que a executarla venga.
Es crueldad que apenas creo,
pues bastaua vsar lo ingrato,
sin estrenar lo sangriento.
Arn. Yo no he podido escusarlo,
porq̄ la Reina. *D.Iu.* Yo vengo
en que la Reyna os mandasse
esta crueldad, mas sabiendo
vos que no intentè su agrauio
reciprocamente atento,
pues pongo yo la inocencia,
no pusierais vos el riesgo?
Arn. No veis que si os disculpara,
me culpo a mi?
D.Iua. Pues no ay medios
sin riesgos de vuestra parte,
quando en vos pudiera auerlo
para interceder por mi?
Arn. Sois infeliz, no me atreuo.
Aquel que està agonizando
en las espumas del mar,
suele al que le và a ayudar,
lleuarse tras si arrastrando.
Apique os vais fluctuando,
borrascoso el mar que veis,
y puede ser, si quereis,
que nos libremos los dos,
que yo no os ayude a vos,
y vos tras vos me lleueis.
D.Iu. Pero el que en la orilla està,
si justa piedad le llama,
vn braço afirma a vna rama,
y otro al que le anega dà.
Si de vuestra parte està
la Reyna, el temor villano
podeis dexar, pues en vano
es quereros disculpar,
que teniendo en que afirmar,
bien

© Biblioteca Nacional de España

bien podeis darme la mano.
Anr. Don Iuan, no puedo ayudaros.
D.Iu. Porque? *Arn.* Porque no deseo
que mis oidos, mis ojos
viuan con el contrapeso
del estar mirando siempre,
y a todas horas oyendo
a quien haze vn beneficio,
jactandose de auerle hecho.
D.Iu. Pues agradecelde vos
a quien le haze, y con esto
vendreis auer hecho mas.
Arn. Porque?
D.Iu. Porque en estos tiempos,
mas que hazer el beneficio,
es saber agradecerlo.
Arn. Pues porque ninguno haga
mas que vos, cō esto os dexo,
he de hazer que sea mayor
esse beneficio mismo
de aqui adelante.
D.Iu. Pues como,
si es el mayor que hazer puedo?
dexandome ser ingrato,
serà mayor q̄ el que os deuo. *Vase*
Bon. Bien auemos negociado,
estamos agora buenos?
los diablos lleuen el alma
del difunto. *Tib.* Pues de aquesto
que culpa tiene mi padre?
Bon. Todos, pues, por el nos vemos
en esta ocasion sin joyas.
Tib. Pues ya en estado, necio,
de que auian de seruirle?
Bon. Tibaldillo, tu eres lego,
en toda mi vida vi
degollado con dineros.
D.Iuan. Que el intentar defenderla
castigue la Reyna, cielos?
Bon. O Reyna Inglesa en figon,
poca carne, y mucho huesso.
Sale el Alcayde.
Alc. Bonete. *Bon.* Señor Alcayde.
Alc. Buenas albricias espero
de la nueua que he de daros.
Bon. Desta vez libre me veo:
digame aprieffa la nueua.
Alc. Que la Reyna sabiendo
de cierto, que no teneis
culpa alguna. *Bon.* No la tengo.
Alc. Y ha andado muy biē la Reyna,
mas que en qualquiera sucesso
auer seguido a don Iuan.
Bon. Desso me precio.
Alc. Manda que os saquen.
Bon. Y es justo. *Alc.* De la carcel.
Bon. Bolauerunt. *Alc.* A empalar.
Bon. A que señor? *Alc.* A empalar.
Bon. Pues para esso
me pide albricias? *Alc.* Pues no?
si, oy moriteis por lo menos
como criado leal,
al lado de vuestro dueño.
Vos tambien, señor Tibaldo,
os preuenid.
Tib. O quanto esta muerte precio,
porque pueda con la vida,
pagar a quien se la deuo.
Bon. Amigo Tibaldo, en todo
mi linage no me acuerdo
que aya auido vn empalado,
tu que eres de aqueste Reyno
natural, no me diras
como empalan?
Tib. Lo primero
le atan con vnos cordeles
de pies, y manos, y luego
traen vn palo puntiagudo,
y algo esquinado. *Bon.* San Diego.
Tib. Metensele al delinquente
por detras.
Bon. San Nicodemus.
Tib. Cala es que le han de echar.
Bon. Despues, y agora la siento.

Tib.

© Biblioteca Nacional de España

Tib. Và hilando el palo las tripas.
Bon. Y saldrà amarillo el cerro.
Tib. Llega luego a la cabeça?
Bon. Haràme perder el seso,
si allà llega. *Tib.* Y poco a poco
se assa al Sol, y và vertiendo
por todas las coyunturas
el tal empalado. *Bon.* Sebo?
D.Iu. Bonete, no callaràs
vn rato. *Bon.* Señor no puedo,
basta lo que he de callar [go
despues. *D.Iu.* Ha quãto me huel-
de ir a ver tantos amigos
como en la otra vida tengo.
Bon. Pues vès, ya estaràn podridos
de esperar.
D.Iuan. Vès como es bueno
auer fiado el caudal
a aquellos que se partieron
a mejor patria, pues oy
doblar el caudal es cierto.
Bon. No era mejor embiar
vn executor a esso,
con quatrocientos responsos
de salarios, que ponernos
en vn viage tan largo
sin vn real.
Tib. Yo a lo menos
contento muero a tu lado.
D.I. Tibaldo amigo, mui presto
hemos de ver a tu padre.
Tib. Que te ha de pagar espero
el socorro que le hiziste.
D.Iu. Esta muerte que padezco
la doy por bien empleada,
por auer llegado a tiempo,
que aquel sufragio le hiziera;
y otra vez, mas q̃ es esto! *llaman,*
llamaron? *Bon.* Al Confessor,
abre, Tibaldo. *Tib.* No puedo.
Bon. El verdugo. *D.Iu.* Estàs en ti?
Bon. No tires. *D.Iu.* Acaba, necio.
E. Los Cristos de la Parroquia. *llaman.*
D.Iu. Quiẽ llama cõ tanto estruẽdo
a aquestas horas? *Sale Lidoro.*
Lid. Yo soy,
el aýre la luz ha muerto.
Tib. Esta es la voz de mi padre.
Bon. Muchacho, has perdido el seso?
Tib. Padre mio. *Bon.* Hijo de puta
no tires tanto. *Tib.* Si quiero.
D.I. Quiẽ sois? *Lid.* el mayor amigo
que teneis. *Tib.* El es, que espero?
D.Iuan. Aguardad, y encenderè
aquesta luz. *Lid.* Deteneos.
Mete arrastrando Bonete a Tibaldo.
Tib. Dexame llegar, Bonete.
Bon. No llegarà, si yo puedo.
D.Iu. Traire vna luz. *Lid.* Deteneos
que ya os he dicho que soy
el mayor amigo vuestro,
que solo vine a ayudaros.
D.Iu. En Londres, fuera de Arnesto,
no sè que pueda ninguno
dezir que lo es, sin serlo.
Lid. No os acordais de que os deue
otro amigo sin Arnesto
vna amistad, la mayor;
mirad aldo biẽ. *D.I.* No me acuerdo.
Lid. Pues ya que vos oluidais
el bien que hazeis, estoy viendo
que hizisteis el beneficio
solamente por hazerlo:
yo que cada instante estoy
recibiendole de nueuo,
vengo a ser agradecido.
D.Iu. Y vos sereis el primero
que lo aya sido conmigo;
mas que me digais, os ruego,
que amistad es la que os pude
hazer? *Lid.* A tan alto puesto
lleguè por vos, que ser mas
de aquello que soy, no puedo
mi esperança, ya no puede

© Biblioteca Nacional de España

llegar a mas, ya no tengo
deseo de conseguir
mejor lugar, ni mas premio,
que donde lleguè se acaban
esperanças, y deseos.
D.Iu. Si mas señas no me dais,
menos agora os entiendo:
no sabrè quien sois? *Lid.* Agora
no es possible, mas muy presto
lo sabreis, y ofrezco mas,
que en este, y en qualquier riesgo
en que esteis, he de libraros,
porque para todo tengo
permision de quien teneis
muy obligado. *D.Iu.* Roberto *ap.*
sin duda quiere librarme
de la prision, presumiendo
que yo su faccion seguia;
pues en que obligado tengo
a quien essa permision
os dà? *Lid.* Deziroslo quiero:
este Principe que oy
con tal liberalidad
quiere daros libertad,
de quien su valido soy,
como yo en su gracia estoy,
me dixo, a tu amigo di,
que lo que hizo por ti,
me he dado por satisfecho,
pues lo que por ti se ha hecho,
tambien se ha hecho por mi.
D.Iu. Gran Principe serà aquel,
que por vno premia a dos.
Lid. Yo priuè con èl por vos,
y oy priuais por mi con èl.
D.Iu. Serè vuestro amigo fiel.
Lid. Que os mostreis agradecido
a aqueste Principe os pido.
D.Iu. Seruirle mi lealtad piensa.
Lid. Con solo no hazerle ofensa,
se darà por bien seruido.
Libre la salida està,
lleuaos, aunque aprisionados,
con vos essos dos criados,
que nadie os los impedirà.
D.Iu. Donde el Principe estarà,
que vida me quiere dar,
para que pueda pagar
lo que ha hecho por los dos?
Lid. Adonde quiera que vos
le busqueis, le aueis de hallar.
D.Iu. Y està en Lõdres? *Lid.* D.Iuã si
Londres, y el mundo le adoran.
D.Iu. Y por vos dezis que agora
me dà libertad? *Lid.* Por mi.
D.Iu. Pues si a verle me lleuais,
por vos espero tener.
Lid. Ya no me aueis menester
el dia que le veais.
D.Iu. Siempre vuestro amigo soy.
Lid. No os detẽgais mas q̃ es tarde
el cielo, Don Iuan os guarde.
D.Iu. Id cõ Dios. *Lid.* Con èl estoy.
D.Iu. Y a esse Principe direis
quanto quedo agradecido
al fauor que he recibido.
Lid. Mas espero que lo esteis;
y porque podamos. *D.Iu.* Di.
Lid. Vernos de espacio los dos,
pedilde que haga por vos
lo mismo que hizo por mi. *Vas.*

Salen Clarinda, Rosaura, y por otra parte Roberto, y vn criado.

Rob. Que en su quarto me esperaste dixeron? *Cla.* Auisaste
al Principe? *Criad.* Si señor.
Ros. Ya le tienes delante.
Rob. A saber que me mandais,
señora, como ordenaste,
vengo.
Clar. Seais bien venido.
Ros. Mal dissimula el semblante
la aduersion que siempre tuuo.

© Biblioteca Nacional de España

Rob. Fuera puedes esperarme.
Cla. Yo tẽgo mucho que hablaros.
Rob. Pues ya, señora, mandarme
podeis. *Cla.* Que escucheis os pido
Rob. Dezid aunque sean pesares.
Clar. Digo, señor, que llamado
de descontentos parciales
desde Irlanda a Ingalaterra,
ceremonioso, ò amante,
a pretender que mi mano.
Rob. Esperad: vine a casarme
con vos, y de no querer
aceptarlo, a coronarme
de Ingalaterra por Rey.
Clar. Y pregunto, sois mi amante,
ò mi enemigo? venis
a seruirme, ò conquistarme?
Ro. Vuestro amãte soy. *Cla.* Y es biẽ
que esta plaça inexpugnable
de la hermosura querais
que a fuerça de armas se assalte.
Antes mucho que sitieis
la belleza, es importante,
que la fortificacion
de la voluntad se gane.
En el campo de mi afrenta
es primero hazer ataques
al fuerte, y ganar las medias
lunas, que las cejas hazen.
Mas allà, es abrir la mina
al alma, el amor constante
es el ingeniero, a ruegos
a merecimientos se abre.
Hazerle despues llamada
al alma, para que gaste
tan rendido, que se obligue
con lo que se amenaçare.
Sino quisiere rendirse
la hermosura al que sitiare,
ruegue, padezca, suspire,
y espere hasta que ella llame.
Esto si que es ser soldado
del amor, mayor alcance
dà el ruego, que la amenaça,
el que con ella es cobarde.
Es quien rinde la belleza,
por trato puede ganarse,
el oido es esta plaça,
el segundo baluarte.
Pero que querais, ò pesia
mi sentimiento! que passe
el fuego de amor a ser
fuego de ira penetrante.
Y esta sangre tambien vuestra,
la que vuestro odio derrame,
no señor, que aunque es forçoso
que haga la guerra quien ame.
A sangre, y fuego, no es bien
a este fuego aya esta sangre,
con retiros persuadirme,
con despegos obligarme.
Es querer a la belleza
quitarle el vso, quitarle
a las estrellas su influxo,
y a los cielos su dictamen.
Y si es vuestro amor no mas
que la Corona, engañadme,
no me deis zelos con ella,
algo os deu: su semblante.
A la voz miente finezas,
ella no puede ajustarse
en vuestras sienes, sin que
sea mi mano quien la iguale.
Sabed lisonjear la mano
que os la ha de poner, sin q̃ antes
que vos la ajusteis, se os cayga
sobre los ombros por grande.
Engañar vna muger
no sabeis, pues no ay amante,
sea el mas fino, que no finja
aun mucho mas de lo que ame.
Mas quiero que me aborrezca,
sabiendo bien engañarme,
que sabiendo bien quererme

© Biblioteca Nacional de España

quien me valdone, y vltraje.
No ay quien no diga a su dama,
Sol, Estrella, y ella sabe
que es mentira, pero es
mentira de muy buen ayre.
Tanto arriesga vuestra voz
en dos lisonjas vulgares,
que no le tienen al labio
mas costa que pronunciarse.
Ea Principe, ea señor,
que no es razon.

Rob. Perdonadme,
que hasta agora no sabia
mi ignorancia, por ser grande,
que ser lisonjero era
lo mismo que ser amante.
Fuera desto, es otro rumbo
por donde quiere guiarse
mi amor. he dado en pensar
que os merezco. *Cla.* Linda parte
es essa para jamas conseguirme.

Rob. Y es bien que ande
quien es Principe de Irlanda
cuydadoso, y vigilante,
solicitando desprecios,
que os importa a vos que trate
de estimarme por quien soy,
si el dia que yo os alcance
confiessa mi estimacion
el logro de vuestras partes?
Si digo que no os merezco,
vos me aborreceis, y es facil
que lo creais, pues, señora,
yo no pretendo quitarme
con vos el merecimiento
por fingidas humildades.
Vuestras mismas conueniencias
por Rey han de coronarme
de Ingalaterra, y Escocia,
pues està tan de mi parte
el Reyno, ya que con vos
tan poco mi razon vale.

Cla. Pues primero que.

Sale Arnesto.

Arn. Señora. *Cla.* Que ay Arnesto?

Arn. Vengo a darte
de vna nouedad auiso.

Cla. Y que es? *Arn.* Que de la carcel
el Español ha faltado,
sin que pueda aueriguarse,
ni quien le dio libertad,
ni como pudo escaparse.

Cla. Vn vando echad, que ninguno
en Londres pueda ocultarle,
pena de perder la vida.

Rob. Sin duda llegò a informarse
la Reyna, que el Español
siguio su voz. *Arn.* No aurà nadie
que a darle fauor se atreua.

Rob. Y es ella quien por librarle
ha fingido aquesta fuga.

Cla. Sin duda que ha sido parte
Roberto en su libertad,
pues por èl llegò a empeñarse
el Español atreuido,
pero yo sabrè vengarme.

Rob. De tan injustos desprecios.

Cla. Dissimulemos pesares.

Sale Rosaura con vn cartel.

Ros. Que hazes, señora, aqui,
que vn alboroto notable
ay en el pueblo? *Cla.* Rosaura,
de que el alboroto nace?

Ros. De que esta mañana en Lõdres
en plaça, Palacio, y calles,
carteles de desafio
se han hallado, y es tan grande
el alegria del pueblo,
amigo de nouedades,
que sin que alguno conozca
el dueño a vozes aplaude
la accion.

Cla. Pues di, que contiene
el cartel?

Ros.

© Biblioteca Nacional de España

Ros. Dèl informarte
podràs. *Cla.* Traes alguno?
Ros. Si. *Cla.* Leele pues.
Rob. Penas dexadme! *Lee.*
ol. D. Iuan de Castro, Principe de Galizia, señor de Sarria, y Lemus, defiẽde al mũdo todo en campaña, que èl solamente merece la hermosura de Clarinda, y a la gala, discrecion, y valentia a todos los que defendieren lo cõtrario. D. Iuan de Castro.
Rob. Cielos, que Principe es esse?
Cla. O si mi dicha tan grande
fuera, que por este modo
aliuio en mi pena hallasse!
y no han sabido quien es
este gran Principe?
Ros. Saben
al menos, que auer nacido
Español, y de la sangre
de Castro, ya que no sea
lo mas, es de lo mas grande.
Cla. Y en que quedamos, señor
Roberto?
Rob. Que assi me vltrage!
Cla. De nuestra quistion? *Rob.* Enque
seguirè de aqui adelante
vuestra opinion, el fingir
es fuerça para vengarme.
Cla. Que ya aprobais mi consejo
Rob. Desde oy he de ver constante,
si mas que las altiuezes
pueden con vos humildades.
Cla. Sabeis lo que pienso? *Rob.* Que?
Cla. Que el seguir este dictamen
agora, no lo haze amor.
Rob. Pues quien?
Cl. Los zelos lo hazen. *Rob.* Dequiẽ?
Cla. De don Iuan de Castro.
Rob. Essos son zelos mentables;
yo no he visto esse don Iuan,
que sè yo si tiene partes
para igualarme. *Clo.* Peor es
que os compita, y no os iguale,
los zelos hazen discretos,
y humildes.
Rob. Mas no cobardes.
Verà el Principe en campaña
quien soy.
Cla. O si fuera parte
este Español, para que
de tu soberuia triunfasse!
Cielos, que dos Españoles,
vno aleue, otro cobarde,
desta suerte se me opongan!
quiera el cielo que los halle,
para que aun tiempo mi enojo
vno prenda, y otro mate;
mas aunque me falte todo.
Rob. Mas pues tengo de mi parte
el Reyno. *Cla.* No he de ser suya.
Rob. Por fuerça he de coronarme.
Vanse, y sale don Iuan de Castro, y Bonete, y Tibaldo reboçados.
Bon. Lindamente ha sucedido,
sin genero de embaraço
salimos de la prision.
Tib. Sin duda que fue la mano
poderosa. *D. Iua.* Claro està.
Bon. Yo lo que mas he estimado,
es el no ser menester
mandamiento, ni Escriuano,
que a no ser ansi, en la carcel
estuuieremos vn año. *D. Iu.* Porq̃?
Bon. Porque entre los tres
no teniamos vn quarto.
D. Iuan. Rompiste ya la cadena?
Bon. Esso es lo que me ha admirado
mas que todo, que en mi vida
he visto hierro tan blando;
pero dime no sabremos
a que vienes a Palacio,
quando es fuerça que el Alcayde
nos busque.

© Biblioteca Nacional de España

D.Iua. Si nos ha dado
libertad Roberto, ya
es fuerça que estè auisado
el Alcayde, pues la puerta
nos abrio, seguros vamos,
demas que entre tanta gente
ninguno ha de hazer reparo.
Bon. Esse si que es buen amigo,
y no aquei muerto endiablado,
que sin blanca nos dexò.
Tib. Padre mio.
Bon. Que aya dado
en aquesta tema toda
esta noche este muchacho.
D.Iuan. Que tema?
Bon. Que vè a su padre,
pues si dexaran los diablos
salir a vn pobre difunto
a orearse, no tan malo.
D.Iu. No te he dicho q̃ no gusto
de aquessas gracias? *B.* Ya callo
pero que alboroto es este?
Tib. Gran concurso se ha juntado
en Palacio, que serà?
Bon. Aurà mas de preguntarlo.
Sale vno con vn cartel.
1. Este tengo de poner
a la misma puerta.
D.Iua. A hidalgo.
1. Que mandais?
D.Iuan. Por cortesia
quiero solo suplicaros
la ocasion deste alboroto
nos digais.
1. Es que ha intentado
Roberto, que a su pesar
se de Clarinda la mano
de esposa, y esta mañana
amanecieron fixados
carteles de vn Español,
en que desafia a quantos
negaren que èl solamente
la merece, y sus vassallos,
todas las resoluciones
de este Español celebramos,
aqueste intento aplaudiendo,
yo el mas humilde entre tãtos
este que hallè fixar quiero
a las puertas de Palacio.
D.Iu. Raro caso, y no sabremos
aquess. Español bizarro
que dezis, como se llama?
1. Llamase don Iuan de Castro.
D.Iua. Oyes aquesto, Bonete?
Bon. Sin duda se leuantaron
estos señores Ingleses
esta mañana borrachos,
que yo presumo que es gala
en este Pais. *Tib.* Si acaso
se equiuocò. *D.Iua.* Puede ser,
mas con todo, sobresalto.
me dio el oirle.
Con vna acha otro.
2. Gran noche.
D.Iu. Cauallero, aunque de passo
dezid que alegria es esta?
Bon. Y perdone vste el enfado
2. Es, que oy cumple nuestra Reina
años, y con vn sarao
esta noche los celebran,
y aqui es costumbre, q̃ quantos
quieran entrar, entrar puedan
con mascaras disfrazados
en el brã. *D.Iu.* Y que es el brã?
2. Es vna dança que vsamos
los Ingleses. *Bon.* Y esso solo
celebran?
2. Pues no està claro,
si cumple oy vn año mas.
Bon. Ya que tenga mas vn año
le hazen fiestas a vna dama?
2. Pues aq̃ han de ser? *Bo.* hermano
a que tenga vn año menos.
2. Buena locura.

Bon.

© Biblioteca Nacional de España

Bon. Y sepamos
para que efeto es el acha,
sino se disgusta?
2. Estamos
combidados para entrar
en el festin alumbrando
yo, y otros amigos mios,
a vn Principe que esperamos
de grande opinion, y fama,
que es vn Español gallardo,
que aun no le he visto, y le siruo
D.Iua. Y quien es?
2. Don Iuan de Castro.
Bo. Acabose. *D.Iu.* Algun misterio
se encierra en esto.
Tib. Si acaso
de tu nombre se ha valido
alguno?
Sale otro con mascara, y hincase de rodillas.
3. Este es, retiraos;
dame, Principe, tus pies.
Bon. Si andã por aqui los diablos?
D.Iua. Caualiero, si por otro
me aueis tenido, engañado
venis, leuantaos del suelo.
3. Con las señas que he de daros
vereis que sois a quien busco,
el mismo que fue a libraros
es de cuya parte vengo,
por señas de que ayudaros
ofrecio, siempre que vos
necessiteis de su amparo.
D.Iu. Roberto es, mucho le deuo,
pero quien le aurà informado
de quien soy? si en Lõdres nadie
me conoce. *Bon.* El tiene pacto
sin duda con el demonio;
ay de mi! 3. Y porque al festin
podais esta noche hallaros,
a que os assista me embia
con galas, y con criados
que os vistan.
Bon. Londres se ha buelto
pais del Pipiripao.
D.Iua. Puesq̃ al Principe le mueue
3. Sobre estar tan obligado,
es que no tan solamente
Principe tan soberano
quiere daros libertad,
pero vn Reyno quiere daros:
ya es hora de que os vistais.
D.Iu. Quiero obedecer. 3. Al lado
del Principe vn grande amigo
aueis tenido, acordaos
de agradecer sus fauores;
y aduertid que vn gran trabajo
os espera para el tiempo
que parezcais tan ingrato,
que de Principe, y amigo
a vn tiempo esteis obligado.

Salen a vestirle, y canten como se va ya vistiendo.

Music. Ya en aqueste siglo
amigos, y verdad
del otro mundo vienen,
que en este no los ay.
El que los buscare,
si los quiere hallar,
para conseguirlo,
tenga caridad.
Que con ella sola
socorro hallarà
de amigos perfectos
en su aduersidad.
Porque amigos buenos
en aquesta edad
del otro mundo vienen,
que en este no los ay.
Bon. De sastre te has ahorrado.
D.Iuan. El festin comiença ya,
vete que entre los primeros
puesto pretendo tomar.

© Biblioteca Nacional de España

Salen de dos en dos con sus mascaras, y comiençan el sarao, y metese entre ellos.

Music. Años cumple el cielo,
y para imitar
los cielos, Clarinda cumple vn año mas.
D.Iua. Si es aquesta que miro, y ver no puedo,
quien me infunde ossadias en el miedo?
Clar. Quien es este que al verme me dà enojos,
y sin verle no se hallan bien mis ojos?
Music. Los del Fenis viua,
sin que a su beldad
las hermosas flores
marchite la edad.
Rob. Quien, cielos, serà aquel que disfraçado
dueño es de mi temor, y mi cuidado?
Music. El dueño que esperaua
tal dicha lograr,
vfano celebre
lo que ha de gozar.
Caesele a Roberto la mascara, y conocele don Iuan.
Rob. La mascara perdi,
cobrarla quiero.
D.Iua. Roberto es, la ocasion lograr espero,
aqui teneis a Roberto.
Clar. Ado enemigo.
Rob. A quien dezis?
D.Iuan. Vuestro mayor amigo,
que a lograr esta dicha me adelanto.
Clar. Ojos que cegareis, no mireis tanto.
Rob. Dezid quien sois, que aun no os he conocido
D.Iuan. Don Iuan de Castro vuestro agradecido.

Descubrese don Iuan, y tornase a poner la mascara.
Rob. Que miro, Arnesto?
Arn. Como estremos hazes?
como que vamos a mudar disfrazes
de la sala salgamos. *Rob.* Norabuena:
Ros. Yo te sabrè quien es, no tengas pena.
Clar. Di como?
Rob. O Españoles fementidos!
Ros. Como que vamos a mudar vestidos.

Tor-

© Biblioteca Nacional de España

Tornan a cantar, y entranse los Musicos, y quedan solos Clarinda, y don Iuan.

Clar. Sola he quedado, ay de mi!
hombre que para mi mal,
por impulso que no alcanço,
te atreues tras ti a lleuar
a mi coraçon por yerro
tus meritos por iman:
quien eres? *D.Iu.* Vn ciego soy,
que desde la obscuridad
salio a la luz de tus ojos
para boluer a cegar.
Cl. Descubrete. *D.Iu.* No es possible
Clar. Pues yo harè que a tu pesar
lo hagas. *D.Iuã.* Como ha de ser?
Quitase la mascara Clarinda.
Clar. De aqueste modo serà.
D.Iu. Si estando tu descubierta
fuera grosseria estar
cubierto, si has de matarme,
vsa tambien del puñal. *Descubrese*
Cla. Que es lo que miro? pues como
te atreues a profanar,
cobarde Español? *D.Iu.* Cobarde?
y me atreuo a conquistar
tu cielo. *Clar.* Tu de que suerte?
D.Iu. No confiessa tu deidad
mi adoracion? *Clar.* Vienes loco?
D.Iu. Si te he visto, claro està.
Cla. Quien la libertad te ha dado?
pues tengo yo libertad.
Dexame hombre, no me dexes,
vete, pero si te vas,
como viuirè sin verte.
Ha cobardada actiuidad
de mi fuego, para que
encender, y no abrasar?
Español, ya que te atreues
a mis ojos, no diràs
como a mi mano te puedes
atreuer?
D.Iuan. Porque en mi ay,
ya que no meritos sangre,
para poderte igualar.
Cla. Quien eres?
D.Iu. Don Iuan de Castro
es mi nombre. *Cla.* Tu seràs
segun esso, quien defiende
mi vida, y mi libertad.
D.Iu. Assi me pudiera yo
de tus dos soles librar.
Cla. Del Principe de Galicia
seràs hijo? *D.Iu.* Mal podrà
ya mi amor, por tu decoro
negar aquessa verdad.
Cla. Como dexaste tu tierra?
D.Iu. Vna traidora beldad
fue la causa. *Cla.* Pues di, como
si me quieres obligar,
de otra dama en mi presencia
te acuerdas? *D.Iu.* Oye, y sabràs
q̃ no fue. *Cla.* No he de escucharte
D.Iu. Oye señora, y veràs
como primero que a enojo
te has de mouer a piedad.
Cla. Tu la espada no sacaste
contra mi? *D. Iu.* Engañada estàs
que fuera ir contra mi.
Cla. Di, Español, pues no es verdad
que oì tu voz, y tu azero,
como te disculparàs?
D.Iu. Tus ojos, y tus oidos
se pudieron engañar,
de todo te informarè.
Cla. Desde essa rexa, que ay
riesgo de que juntos nos vean,
fauoreces mi humildad.
Salen Roberto, y Arnesto.
Anr. En fin dizes que el que hablaste
es el Español don Iuan,
que de la carcel huyò?
Rob. Y al mismo que en la Ciudad
fixò carteles, mas presto

con

© Biblioteca Nacional de España

con la vida pagarà
su atreuimiento. *Arn.* Yo soy
a quien ya le importa mas
su muerte. *Cla.* D. Iuan prosigue.
Rob. Hablando en la rexa està
vn hombre. *Arn.* Vete acercãdo,
por si puedes escuchar.
D. Iu. Digo, señora, que soy
de la ilustre Casa Real
de Castro, hijo de don Pedro,
de quien en Londres aurà
tanta noticia. *Rob.* Tu puedes
que le conoces llegar.
D. Iu. Casò dos vezes mi padre;
la primera en Portugal
con hija del Rey de Onis,
de quien naci. *Arn.* Ya tendràs
vengança, que esta es su voz.
Rob. Pues bueluete a assegurar.
D. Iu. Casò, pues, segunda vez
en Castilla, por mi mal,
con dama, cuya belleza
fue igual a su calidad.

Sale Lidoro.

Lid. Señor don Iuan de Castro.
D. Iuan. Quien es?
Lid. La Reyna os embia a llamar.
D. Iu. Pues como puede ser esso,
si aqui escuchandome està?
Rob. De enojo no estoy en mi.
Cla. A que se pudo apartar
don Iuan? *Arn.* El es.
Lid. De la rexa
se quitò su Alteza ya:
solamente a vos os toca
obedecer, y callar.
D. Iu. Obedezco.

Entrase don Iuan, y queda Lidoro en su lugar.

Lid. Pues me dà
aquesta licencia el cielo,
su voz misma he de tomar,
para librar su persona.
Era, pues, su calidad,
como dixe a vuestra Alteza,
solo a su hermosura igual,
y en fin, ò por mi desdicha,
ò ya por la larga edad
de mi padre, mi madrastra
osò atreuida a inclinar
a su afrenta sus deseos,
y con torpe ceguedad
al labio fiò el secreto
de su amor.

Llegue tirandole Roberto, y saca la espada Lidoro, y entrase retirando.

Rob Oy pagaràs,
vil Español, tu osadia.
Clar. Soldados, guardas, llegad,
que dàn muerte a vuestra Reyna.
D. Iu. Principe puestu me dàs, *dẽtro.*
la muerte? *Rob.* Muere traidor.
Cla. Cielos, que aquesta crueldad
permitis! *Salẽ Roberto.*
Rob. Y con tu muerte
aun satisfecho no estàn
mis agrauios, presto ingrata
boluer pretendo a vengar
mi injuria, y mis Irlandeses,
a fuego, y sangre entraràn
por tu Reyno, y de tus sienes
la Corona he de quitar.
Hombres, fieras, pezes, aues,
fuego, tierra, viento, mar,
vengança os pido, vẽgança. *Vase*
Clar. Piedad os pido, piedad;
murio el Sol, faltò mi dia,
empiecen a desquiziar
de essos celestiales exes,
y su hermosa vezindad.
D. Iuan de Castro. *Sale D. Iuan.*
D. Iuan. Señora.
Clar. Que es esto que viendo estàn
mis

© Biblioteca Nacional de España

mis ojos, es enigma, ò sombra,
vida, y muerte, aliuio, y mal,
dime como a vn mismo tiempo
estàs muerto, y viuo estàs?
D.Iu. Viuo estoy, pues que por ti
he buelto ya a respirar,
muerto, porque tu me matas
con la vida que me dàs.
Clar. No eres tu con quien Roberto
reñia? *D.Iu.* Engañada estàs,
que como a llamarme embias.
Clar. Yo quando te embiè a llamar?
aqui juraran mis ojos,
que con barbara crueldad
te daua muerte Roberto.
D.Iu. Vn hombre dio en porfiar
que me llamauas. *Cla.* Pues vete
Español, mira que està
en gran peligro tu vida.
D.Iu. A tus ojos temo mas.
Clar. Mira que Roberto jura,
que ha de boluer a assolar
a fuego, y sangre mi Reyno.
D.Iu. Dame tu ayuda, y veràs
como tus ojos, y yo,
no dexamos en campal
batalla enemigo viuo,
yo a herir, ellos a cegar.
Cla. Pues dime tendràs valor?
D.Iu. Si tengo amor, claro està.
Clar. Para atreuerte a regir
el baston? *D.Iu.* Si sabes que ay
sangre de Castro en mis venas,
no solo se atreuerà
mi mano al baston que ofreces;
pero a tu mano, que es mas.
Clar. Pues ea Español valiente.
D.Iu. Ea diuina beldad.
Clar. Que si a mi enemigo vences.
D.Iu. Que si llego a acaudillar
tus huestes. *Cla.* Tābien mi mano
serà tuya. *D.Iu.* Esso es Reynar.
Clar. Hombres. *D.Iu.* Fieras.
Clar. Pezes. *D.Iuan.* Aues.
Cla. Fuego. *D.Iu.* Tierra.
Clar. Viento. *D.Iuan.* Mar.
venganza os pido, venganza.
Los dos. Piedad os pido, piedad.

TERCERA IORNADA.

Salen Roberto, y Arnesto.

Rob. Ya gallardos Irlandeses,
a tal miseria ha llegado
Londres, que ya no es vitoria
la vitoria que esperamos,
pues de la hambre a los filos,
muriendo desesperados,
mas segura la tenemos,
miētras son mas los sitiados.
De vuestra injuria, y la mia
ya satisfazerme aguardo,
siendo este misero Reyno
de Troya vn fatal retrato,
pues sus palidas cenizas
sepulcro le estàn labrando.
Del rayo hazed el efeto,
solo dexad de ser rayos
en perdonar a lo humilde,
por herir a lo mas alto.
Y despues que esta Ciudad
padezca este vltimo assalto,
repita el postrer suspiro,
y toda se anegue en llanto,
sin que el azero reserue
niños, mugeres, ni ancianos,
ni quede en toda la Isla,
que circula el mar Britano,
torre, edificio, muralla,
fortificacion, Palacio,
choça humilde, le pregunta,
seco tronco, inutil arbol,
rubia, mas verde cogollo,
reliquia, sombra, ni amago
de quanta celebra el mundo,
fer-

© Biblioteca Nacional de España

fertilidad en sus campos,
no las Prouincias de Europa,
sean hormigas de sus campos,
mariposas sean el fuego
en buelo abrasa mi agrauio,
no se perdone ninguno,
esto ordeno, aquesto mando.
Arn. La de tu vengança presto
llegarà el vltimo plaço,
segun la noticia tengo,
de la Ciudad. *Rob.* Obligado,
Arnesto, al cuydado tuyo
estoy, y espero pagarlo,
pues por mi a Clarinda dexas.
Arn. Yo por mi Rey la he dexado,
ya yo como todo el Reyno
besarà, señor, tu mano,
pues el nueuo Rey te dexa
con ella, el mismo prado
de Ingalaterra heredera.
Rob. Premiar tu lealtad aguardo.
Criad. Ande apriessa el vergante.
Sale vn criado de Roberto con vn prisionero, que es Bonete.
Rob. Ola que es esso?
Cri. Aqueste hõbre, señor auemos
preso, que a tu campo venia
de la Ciudad, y me parece es espia
Pres. Yo espia? engaño ha sido,
solo a comer de Lõdres he salido,
q̃es la hãbre mortal q̃ todos tienẽ
despueblã la ciudad, todos se vienen.
Rob. No ay allà que comer?
Pres. La hambre es tanta
q̃ la vida se añuda en la garganta:
a comer vengo, q̃ la hãbre mia,
no tu cãpo, señor, mi muerte es
Y es espia tan allà,
q̃ en mi estomago vè lo q̃ le falta
pues de hambre muriendo,
la falta de la vida me està viẽdo.
Rob. Huelgome de escucharte,
mas no es razon de estado acreditarte,
este preso entretanto
q̃ su miseria le consume el llanto:
ò que afligido, y preso
prueua a lo que salio.
Pres. Facil es esso,
y para que se vea,
q̃ mi intenciõ solo comer desea,
manda que me dèn algo,
q̃ si lo prueuo, prouarè que salgo.
Arn. Lleualde.
Pres. Grã fauor le deuo a Arnesto (to
Cr. Siàde morir de hãbre, muera pres
Ro. Esso no, en mi poder cesã sus daños,
dale que coma.
Pres. Viuas muchos años,
permitan los cielos,
que los duelos con pan
son menos duelos.
Arn. En el muro han alçado
seña de paz.
Rob. Aurà determinado
tratar la Reyna de paz entiendo
q̃ oy è de cõseguir quãto pretẽdo
Ar. Tres Caualleros salẽ por la puerta,
y ya llegan.
Rob. Serà su intento vano,
si oy Clarinda no entrega Reino, y mano.
Salen Clarinda, don Iuan de Castro, y Tibaldo con banda por los rostros.
Cla. Guarde Dios a vuestra Alteza.
Rob. Aunque seguro te doy
para hablarme antes que llegue
a mis oidos tu voz,
te descubre, y di quien eres,
si he de escucharte.
Descubrese.
Clar. Yo soy.
Rob. De reboço vuestra Alteza?
pero quando amanecio
mas hermoso el Sol que quando
sa-

© Biblioteca Nacional de España

ſalio de reboço el Sol?
La blanca Luna deſpues
que la luz anocheciò,
entre pardas nubes goza
mas apazible eſplendor.
Si vueſtra Alteza aſsi,
quando menos la eſperò
mi fortuna, vioen ſus ojos
la luz, la Luna, y el Sol.
Y a tanto fiamante rayo
rendida mi preſuncion,
ni de las armas me valgo,
ni me empeño en el rigor.
Amante, y cortès pretendo
deſde la esfera en que eſtoy,
donde atribuirme puedo
las glorias de vencedor.
Reconocer como amante,
y reuerenciar en vos
tanta municion de rayos,
y tanto feuero harpon.
Baſtan vueſtros ojos, baſtan
para venceme, que amor
en ellos diuino oſtenta
el ſer poderoſo, y Dios.
Ya como dueño os venero,
poderoſo juzgo en vos
vna hermoſura inuencible,
ceſſe el eſtruendo, y rigor
de las armas, y pues ya
tan grande poder os dio
vna beldad ſoberana,
que reconociendo eſtoy.
Para que ſon los reboços,
para que las vandas ſon
pues ſi me buſcais la muerte,
y yo buſcandola voy?
Para quien no ſe defiende
baſtaua fuerça menor.
Cla. Detengaſe vueſtra Alteza,
que gaſta el tiempo, y no ſon
los intentos a que ſalgo
a eſſe fin. *Rob.* Pues como no?
Cla. Yo lo dirè. *Rob.* yo eſcucho.
Cla. Ay de mi! dadme atencion.
Lõdres Corte de Ingalaterra
deſdichada, porque yo
ſucediendo en la Corona,
cauſa di a ſu perdicion.
Viendoſe con poca gente,
y en tan pequeño eſquadron,
que para dar la batalla
a la circumbelacion.
De vueſtro campo le faltan
fuerças, pero no valor,
y conſiderando a vn tiempo
que al filo cruel, y atroz
de la hãbre muere el pueblo,
ya que la nobleza no,
y que intentar impoſsibles
llega a deſeſperacion.
Iuntandoſe a eſtas razones
la del derecho, y accion,
que dize que tenia al Reyno,
ò ſea liſonja, ò temor,
dize, que pena, q̃ agrauio! *Ap.*
que tormento, que dolor!
que os dè la mano Roberto,
y que me caſe con vos.
Eſto es lo que el Reyno dize,
pero lo que digo yo,
que ſoy dueño de mi miſma,
pienſo que os eſtà mejor.
Vos Principe repetis
mi mano, y el Reyno,
dos coſas diſtintas, y tanto,
que con menos aduerſion
vemos el dia, y la noche,
la diſcordia, y la razon,
la impiedad, y la juſticia,
la inconſtancia, y el amor,
partamos la diferencia,
qualquier concierto es mejor
para quietud vueſtra, y mia,
y pa-

© Biblioteca Nacional de España

y para viuir los dos.
Dexad mi mano, y tomad
la corona, yo os la doy,
no querais muger por fuerça,
que donde falta la vnion
de voluntades, el santo
matrimonio es confusion.
Yo os aborrezco, y no ay cosa
que os estè tan mal, señor,
como casaros con quien,
sin cautela, ni traicion
en vuestra cara publica,
y os dize este desamor.
Tomad el Reyno, si es vuestro,
pero esto con condicion,
que antes que en Lõdres esteis,
en vn baxel salga yo,
al arbitrio de esos mares,
siendo la proa timon,
tabla vacilante al viento,
y mariposa del Sol,
y concha de las arenas,
que su sepulcro buscò.
Y quando esta no arroxada
a la mas fiera region,
que el Cida Varciano ocupa,
que pesa el Lebro feroz
mar, si en esto no venis,
desde aqui resuelta voy
a la batalla, aunque sea
con vn soldado, ò con dos,
morirè contenta, auiendo
sustentado la opinion
mia, y de mi libre aluedrio,
que libre le hizo Dios.
Para que deis la respuesta
dos dias de plaço os doy,
ò piadosa, ò rigurosa
con assombro, ò con valor,
con agrauios, ò con zelos,
con rabia, con ira, y con
la fuerça de vuestras armas
os esperarè otras dos.

Quierese entrar, y detienela.

Rob. Aguarda hermoso portento,
detente, espera.

Descubrese D. Iuan de Castro.

D. Iuan. Esso no,
que aun mas que de tu seguro,
fiado de mi valor,
se atreuio a tomar Clarinda
tan ardua resolucion.

Rob. Que es lo que mis ojos ven?
viendolo, y dudando estoy. *Ap.*

D. Iu. No eres tu D. Iuan de Castro;
quando el que noble nacio
negar su nombre se ha visto?
yo soy, Roberto, yo soy
Don Iuan de Castro.

Rob. Pues como
vn Cauallero Español,
cuya presuncion se atreue
soberuio al tonante Dios?
cobardemente rendido
a la infamia, y al temor,
fingio que quedaua muerto,
tu tienes sangre, y valor?
tu blasonas? tu te atreues?
a llegar donde yo estoy?

D. Iu. Ni entiendo lo que me dizes,
ni respondo a tu razon,
a tu sinrazon respondo,
que quien pensare que yo
cobarde he sido, se engaña,
y la respuesta mejor,
si no aì està el partido
que Clarinda te ofrecio:
hallaràs en esta espada,
que de los rayos del Sol
para despedir centellas,
es azerado eslabon. *Vase.*

Rob. Tenelde, prendelde.

Tib. Como es possible, estando yo
a todo trance dispuesto,

pa-

© Biblioteca Nacional de España

para impedir su prision?
que es prision, ni detenerle?
Rob. Villanos, a mi furor
os atreueis? desarmalde.
Tib. Por D. Iuan, y por quien soi
sabrè morir.
Quitanle la espada a Tibaldo.
Rob. Que esto sufro!
Sol. Don Iuan alfin se boluiò
a la Ciudad? *Rob.* Yo serè
ira, assombro, y confusion
de quantos en ella viuen,
y empeçando por los dos,
al sagrado de Clarinda
llegarà mi indignacion. *Vase.*
Tib. ya no ay temor que me impida
suyo, Don Iuan me ha de hallar,
y deseo auenturar
por èl libertad, y vida.
Veneno el Principe vierte,
mas contra su sinrazon,
despreciando la prision,
no me acobarda la muerte.
Sale vn criado tirando de vna cadena donde ha de salir atado Bonete de vna pierna.
Cri. Roberto el Principe ordena,
que es vn gran sieruo de Dios,
que lleueis entre los dos
arrastrando esta cadena,
y estas esposas, dos cosas
grandes, pues oy viene a dar
licencia para arrastrar
a vuestras mismas esposas.
Bon. La orden es, segun aduierto.
Cria. Dignissima del valor
de Roberto mi señor.
Bon. Y muy digna de Roberto.
Cria. Ya quedan bien esposados.
Esposa, y ata a los dos la mano derecha de Bonete con la siniestra de Tibaldo.
Tib. Esta igualdad me prouoca.
Cri. Yo he hecho lo que me toca.
Diòs los haga bien casados. *Vase.*
Bon. no harà, porque siempre digo.
Tib. Que? *Bon.* q̃ es en toda ocasion
lo cruel de mi prision
el verme atado contigo.
Tib. Lo mismo digo de mi.
Bon. Esto es lo que el diablo ordena
aunque atado a vna cadena,
no estoy seguro de ti,
sino es cierto, es presuncion,
a que llego a persuadirme,
que solo por persiguirme,
te has venido a la prision.
Tib. Esso fuera, si yo fuera
como tu, pero es alfin
pensamiento de hombre ruin,
que yo de ti siempre huyera.
Bon. Sin duda que de otro estambre
el señor Tibaldo es,
mas presto sabrà quien es.
Tib. Quando?
Bon. En llegando la hambre,
que esta es la piedra de toque
de los hombres linajudos,
esta haze hablar a los mudos,
esta es vn buido estoque,
que sin ingenio, y sin arte,
en llegando medio dia
a la mayor hidalguia
la passa de parte a parte;
y en llegando la oracion,
termino critico, y fiero,
al hidalgo, y Cauallero
le atrauiessa el coraçon.
Dentro. 2. Brindo al Principe.
Dentro. 1. Essa es corta
salua, brindo al Capitan
Arnesto.
Bon. En el rancho estàn
comiendo.

© Biblioteca Nacional de España

Tib. Pues bien, que importa?
Bon. Como que importa? viuir,
que no ay viuir sin comer.
Tib. Dizes bien; mas ver comer,
es tener mas que sentir.
Dentro. 1. Miserables, alargad
a essa limosna la mano.
Saca vn braço, y vn plato con algo que comer.
Bon. Sin duda algun buen Christiano,
vsa de aquesta piedad,
recibirle quiero. *Tib.* Necio,
repara que estàs conmigo;
de mano del enemigo
qualquier socorro es desprecio.
Bon. Qualquier socorro es socorro,
y he de agradecerlo yo,
que tengo hambre. *Tib.* Yo no.
Bon. Yo le estimo. *Tib.* Yo me corro.
Bon. Tu parecer es incierto.
Llega Bonete, y toma el plato.
Pero ya el plato està acà,
y quien vn huesso me dà,
no me quisiera ver muerto.
Tib. Venciome aquessa razon;
ya quiero comer contigo.
Bon. De mano del enemigo,
serà contra tu opinion
el humillarte a comer:
esso es, Tibaldo, escusado,
que deue el q̃ es tan honrado
no comer, y padecer.
Yo que sin honra me veo,
me comerè el plato aora,
tu comeràs de aqui a vna hora,
ò mañana, ò de aqui a vn mes.
Tib. Aunque me haga mal prouecho
por darte pesar lo harè.
Bon. El plato es mio, y yo sè,
que a èl tengo mejor derecho.
Tib. Aora lo veràs. *Bon.* Es dar
como sobre no comer
a tu hidalgo proceder.
Empieça a comer.
Tib. Quien me lo puede estoruar,
si tu la mano ocupada
tienes? loco, mentecato,
y la tengo yo en el plato.
Bon. El no me ha de dexar nada.
Vaselo comiendo Tibaldo, porque Bonete no puede llegar sino con la boca.
Vamos, pesia su linage,
verèmos este rebato,
que vazio dexò el plato,
ò como tira el saluajote!
comiosselo sin poder
reparar mi vida en algo.
Ha lo que come vn hidalgo
en empeçando a comer!
Dentro. Arma, arma.
Tib. Rigurosa voz!
Dentro. Viua el Reyno Britano.
Bon. Gran falta me hizo la mano,
pero diselа a vna esposa.
Toque a arma. Vanse tirando vno dentro de la cadena, y sale Clarinda desnuda la espada mirando al vestuario.
Clar. Ea valientes Ingleses,
ea vassallos valerosos,
ya a las fortificaciones
embisten, valiente arrojo,
valiente dixe, bien dixe.
Pues de la gloria ambiciosos,
sobre las trincheas ponen
el pecho desnudo al plomo,
desesperados pelean;
mas quãdo yo su tumulto propio
sigo, que muchoque pisen
lo sangriento, y lo dudoso?
Ya por vna brecha abierta
se arroxan, pero ya vn troço
del exercito enemigo
los

© Biblioteca Nacional de España

los rechaça: ha fiero estoruo
de fortuna, que preuienes
contra mi fieros abortos!
Ya las valas de las piezas
forman aparentes globos
de humo, y en nubes espesas
son fieros del aire assombros,
la muchedumbre assegura
del fracaso lo dudoso.
Muy fuerte està el enemigo,
ò si el cielo menos sordo
a mis vozes concediesse
vn trance tan riguroso!
camino para librar
mi persona deste monstruo:
huyendo a la soledad
del mas duro promontorio,
donde viuiesse contenta
perdiendo el Reyno, pues todo
con el imperio del alma,
quando lo pierdo, lo logro.
Pero ya bueluen valientes,
y el Español valeroso
rompiendo dificultades,
inuencible, como heroyco,
vn fortin les ha ganado,
haziendole firme rostro
a la fortuna deshecha,
quando mas le juzgan roto.
Mas ay que atajò sus passos,
para mi vẽtura corta! mostrò
alguna vala enemiga,
de tanto valor estoruo.
Cayò desde lo mas alto
herido, ò muerto, que ahogo
para la esperança mia,
ya en ella su falta lloro!

Salga don Iuan herido, afirmandose en la espada.

D.Iu. Valgame el cielo!
Clar. Don Iuan.
D.Iu. Quien me llama?
Clar. Quien el golfo
de tantos males passaua
sobre tus valientes ombros,
y ya anegada en su llanto,
fluctua el estrecho angosto,
donde el baxel de la vida
se và a pique, se và a fondo.
D.Iu. Eres Clarinda? *Cla.* Yo soy.
D.Iu. Señora, apenas conozco
el cielo que vi algun dia
en las luzes de tus ojos,
a Dios Clarinda, yo muero.
Cla. Ha fortuna, como, como
con tanto tropel de males
me sigues! *D.Iu.* Finezas logro
muriendo en seruicio tuyo.
Cl. Yo te estimo. *D.Iu.* Yo te adoro.

Salen Roberto, y Arnesto, y soldados.

Rob. Soldados, ninguno llegue
donde està la Reyna: solio
sea la campaña toda
a tus pies.
Cla. Ay mas ahogos?
Rob. Señora, ya vuestra Alteza
puede lograr los elogios
de mi retorica, pues ya
a sus pies todos los pongo.
Y assi la suplico admita
por cuenta de sus enojos
este rendimiento mio
a salud de vitorioso.
Cla. Principe, señor Roberto,
la aduersion que reconozco
en las estrellas con vos,
me niega lo cariñoso.
Ya la fortuna hizo quanto
pudo en mi daño, ya el logro
de vuestras dichas llegò,
todo es vuestro, solo, solo
mi afecto no puede ser.
Vsa como poderoso
del triunfo de la vitoria,

© Biblioteca Nacional de España

ſin que os impida el decoro
de mi nombre.
Rob. Ella es en mi
la mayor. *Cla.* Por eſſo propio.
Rob. Pues ſi corteſias mias
merecen tales oprobrios,
daos a priſion;
mas que es eſto?
Tropieza con don Iuan.
ſombras piſo, horrores toco;
no es eſte don Iuan de Caſtro?
Clar. El es. *Rob.* Aũ muerto eſtoruò
de mis deſdichas, aun ſin vida
ſe opone firme eſcollo,
pero no lo podrà ſer,
quando ya el miſero poluo,
quando te tenga en mis braços,
quando en èl las plantas pongo.
Clar. Bien puedes, mas no podràs
quitarme a mi lo penoſo,
de no ſacar el cadauer,
de quien monumento angoſto
juzgò toda la campaña
el Pais, y el Reino todo. *Vaſe.*
Rob. Aqui no ay mas que eſperar,
tiemble, tiemble el furor odioſo
el vltimo aſſalto, en quien
ya que ingrata buelue el roſtro
con el poluo de ſus muros,
deshechos cegarè el foſo.
Arn. Viua el Principe Roberto.
Todos. Viua, y tiẽbien los dos polos.
Vanſe, y empieza à boluer enſi don Iuan.
D.Iu. Clarinda, ſeñora (ay cielo!)
ſin vida eſtuue, y ya torno
de aquel deſmayo a dezirte,
que recibas por eſpoſo
a Roberto, y que no pierdas
el Reino, mas yo eſtoy ſolo,
ay hombre mas deſdichado!
Acaba de boluer.
Salen Tibaldo, y Bonete atados a la cadena.
Bon. Noſotros ſeñor, noſotros,
que atados a eſta cadena
el vno del otro, en corſo,
como baxeles perdidos,
llegamos a eſtar a bordo
con la hambre.
Tib. Mi deſdicha
no lloro, la tuya lloro.
D.Iu. Llegad, amigos, llegad,
que aunque con alientos cortos
fuerças me ha dexado el cielo
para libraros. *Deſatalos.*
Tib. Conozco
tu valor en tu piedad.
D.Iua. Yo mi deſdicha en voſotros
pero ſabeis de Clarinda?
Bon. A eſſa pregunta reſpondo,
que quien amarrado eſtà,
aun no ſabe de ſi propio.
D.Iu. Herido eſtoy, mas lleguemos
a la Ciudad.
Bon. Poco a poco
puedes llegar.
Tib. Ha del muro.
Dentro 1. Quien llama?
Tib. Quien por voſotros
ſu ſangre derrama: abrid
a vueſtro General.
Dentro. Como
lo ſabremos?
Tib. Conociendo
que es don Iuan de Caſtro.
Dentro. Como
deue eſtar, pues ſe viene
cobarde, vencido, y roto,
dexando.
Sale Roſaura por lo alto.
Roſ. Apartad, ſoldados,
que yo por todos reſpondo.
Cobarde, mal Cauallero,
que

© Biblioteca Nacional de España

que del Siliciano Imperio
a ser estrago veniste,
y de su paz alboroto.
Pues por ti su Reyna dexa
de recibir por esposo,
a quien su difunto padre
por la sangre, y el consorcio
a la sucession llamò
de su Real patrimonio.
Tu, mas para que me canso
en recopilar oprobrios,
si con dezir que a Clarinda,
te dexas, lo he dicho todo,
en poder de su enemigo
dexas al Sol, que retorno
el Reyno te deue, quando
Roberto goza el tesoro
que perdiste? y quando estàs
vencido, y èl vitorioso,
bueluete, ò dirè que vienes,
donde sino me reporto,
quitandote yo la vida,
seas sangriento despojo.
D.Iu. Oye, ò crueldad nũcaoida?
hasta aqui pudo llegar
la desdicha, y el pesar.
Fuesse, y dexòme sin vida,
en sus vozes el castigo
mayor Rosaura libro,
que no ofenden tanto no
las valas del enemigo,
y pues mi pena es tan fuerte,
y tan graue mi dolor,
entre el sangriento rigor
boluerè a buscar la muerte,
quando el honor se restaura
en morir, dichas aduierto,
muera en manos de Roberto,
y no a vozes de Rosaura.
Bon. Pues, señor, de viuir trata,
dexa opinion tan costosa,
que la voz mas rigurosa
assombra, pero no mata.
D.Iu. Esse es parecer incierto,
que aquel que al suplicio và,
antes que el cuchillo, ya
la voz del pregon le ha muerto.
Bon. Mal año, yo creer quiero,
que teme qualquier Christiano,
mas del verdugo la mano,
que la voz del pregonero.
Tib. Esso en los hombres cuytados
corre, pero no en don Iuan.
Bon. Si, que los plebes estàn
muy lexos de ser honrados.
D.Iu. Hasta aquel amigo fiel,
que me prometio su ayuda,
me ha oluidado, y es sin duda,
porque tu te oluidas dèl.
Dentro cantando.
D.Iu. Cielos, que vozes escucho?
Bon. Clarissimo lo han cantado.
Quando tu te has oluidado,
que a ti te oluiden, que mucho?
D.Iu. Si de la guerra el rigor
causa oluido. *Bon.* Los discretos
en los mayores aprietos
piden ayuda, y fauor;
entonces no ay lengua muda,
pide, y clama, sin embargo,
que quãdo està vn hombre largo,
no ha de menester ayuda.
D.Iu. Dexa la chança. *Bon.* Esperança
deues tener, confiado,
que quien te aduierte cantado,
quiere la respuesta en chança.
D.Iu. Pues si la respuesta aguarda
quien me busca, yo confiesso
que me oluidè, voz diuina,
descuido fue no pequeño,
que le ocasionò sin duda
de las armas el estruendo:
pero ya pido su ayuda,
pero ya a buscarla bueluo,

© Biblioteca Nacional de España

pero ya que en esta ocasion,
desdicha, peligro, y riesgo
me ayude, me fauorezca,
me socorra, me dè aliento,
cumpliẽdo aquella palabra,
para ser al mundo exemplo.

Suenan clarines, y caxas.

Tib. Diuersa musica es esta,
ya su motiuo es, diziendo.

D. Iuan. A mayor admiracion
arrebata el pensamiento.

Bon. Seis del enemigo ya
nuestros discursos condeno.

Tib. Marchãdo vn esquadron viene

Otro. Y tan bizarro, que el verlo
causa admiracion.

Dentro Lid. Don Iuan,
sigue este esquadron.

D. Iua. Siguiendo
irè, aunque sangre me falta,
sus belicos instrumentos;
ya te conozco, Lidoro,
ya tu voz obedezco.
Venid, amigos, conmigo. *Vase.*

Bon. Muchos peligros tenemos,
para que segunda vez
nos encadene Roberto.

Tib. No temas necio, cobarde.

Bon. Quien es cobarde, no es necio,
porque la desconfiança
es hija de los discretos. *Vanse.*

Salen Roberto, Arnesto, y los mas que pudieren, y Clarinda.

Arn. Toda la campaña ocupan.

Rob. Que es esto, cielos, que es esto?
quien alborota mi campo,
quãdo no ay quiẽ pueda hazerlo
quando apenas ha quedado
vn hombre, quando ya muerto
don Iuan de Castro, es Clarinda
dueño de si mismo dueño.

Arn. Vn dilatado esquadron
marchando viene, y huyendo
toda tu gente. *Rob.* Soldado,
que nos engaña? que nueuo
exercito pudo al mio
causar tan cobardes miedos?

Arn. Las trincheas desamparan,
tus vozes se lleua el viento,
trata de escaparte. *Rob.* Como?
si dar vn passo no puedo,
menos que el laurel pisando
de mis ganados trofeos.

Arn. Ya soberuio el enemigo
viene sobre ti.

Rob. Aun con verlo,
no doy credito a los ojos,
por impossible lo tengo.

Arn. Yo tambien, pero, señor,
sin duda es obra del cielo.

Salga Lidoro con vna hacha encendida, y trae de la mano a don Iuan, y con èl viene Tibaldo, y Bonete.

Lid. Esto es lo que te ofreci,
don Iuan, y es diuino premio
que dà Dios, por lo que hiziste
conmigo. *Rob.* Raro portento!

Lid. Dale la mano a Clarinda,
que esta es voluntad del cielo.

Cla. Yo la doy, pues Dios lo quiere.

D. Iu. Y yo, aunque no la merezco,
la doy. *Rob.* Yo si de Rosaura
se me concede el exemplo,
quiero ser suyo, y me encargo
de los aumentos de Arnesto.

Bon. Tibaldo, y yo, quien lo duda,
nuestra ventura tenemos,
en vna cadena atados,
y es vn gentil casamiento.

Lid. Don Iuan entra en la Ciudad,
y entre todos conociendo,
q̃ es Dios quien premia piedades,
y el mejor amigo el muerto.

F I N.

CO-

© Biblioteca Nacional de España